

Reflexiones Sobre las Inscripciones Hundidas en el Lago Güija

Por TOMAS FIDIAS JIMENEZ

(Trabajo presentado en el XXXIII Congreso Internacional de Americanistas celebrado en San José, Costa Rica: 20 a 27 de Julio de 1958).

INTRODUCCION

A guisa de información, contribuyo con algunos aportes relativos al Arte Rupestre y la Escritura en América para que los especialistas los tengan en cuenta en posteriores comparaciones de investigación; sin poder emitir sobre ellos un juicio estable, ya que son el objeto de un detenido y paciente estudio.

Desde el año de 1957 se venía planificando de parte del Gobierno Nacional, la desecación de la región del Lago Güija que podría ser útil a mayor agricultura con la apertura de un canal que aprovechara, también, el caudal de sus aguas en la producción de energía eléctrica. El Proyecto gubernamental llegó a ser realidad y cuando bajaron el nivel de las aguas quedaron al descubierto piedras inscriptas cobrando inmensa curiosidad dentro del ambiente cultural y el especulativo; en estas condiciones, en los meses de Mayo y Junio, en tiempo lluvioso, se hicieron las primeras visitas al lugar de parte del Museo Nacional y el Departamento Técnico de Excavaciones Arqueológicas a mi cargo. Las visitas se limitaron a exploraciones superficiales de campo con recolección de abundante material normal y lacustre que quedó expuesto a la intemperie en regular extensión de terreno, cuya abundancia es lo suficiente para la emisión de conclusiones inmediatas más o menos acertadas, y se tomaron suficientes fotografías con las que ilustramos este artículo para satisfacción y ayuda de los lectores.

La ocasión es de alto valor científico, abriéndonos un horizonte dilatado para el análisis de las culturas antiguas que dominaron el N. W. del País durante el Período Preclásico Mesoamericano, del 300 año antes de Jesús, a los 500 años después; uno de los más típicos de la región.

SITUACION GEOGRAFICA

El Lago Güija está situado en jurisdicción del Distrito de Metapán en el Departamento de Santa Ana, al N. W. del territorio nacional sobre las fronteras de El Salvador y Guatemala con una superficie total de 42 kilómetros cuadrados y una profundidad máxima de 50 metros; sus aguas son evacuadas en nuestro suelo por medio de una corriente emisaria conocida por Río Desagüe hacia el rumbo S. E. confluyendo con las aguas del Río Lempa a los 8 kilómetros de recorrido sobre un lecho accidentado de basaltos.

Igualtépéc es una isla de forma ovoide situada en el extremo oriental del lago muy cerca de tierra firme y del punto de desagüe. Lo que fuera el casco del núcleo indígena que la habitó es reconocible por restos de arquitectura situados en la parte plana de la cima, en medio de dos oteros cuyas tierras labrantías han cubierto con la yerba las terrazas y dos montículos (*cáes*), de los cuales ya ha sido excavado el mayor, dejando al descubierto una línea de gradas ascendentes asentadas en construcciones de gruesas briquetas (adobes) unidas por mortero y recubiertas del mismo para evitar la acción destructora del tiempo; también hay cimientos de paredes construidos con trozos de piedras volcánicas porosas (lava), cuya forma abrupta en algunas secciones de las edificaciones han motivado el concepto de Longyear de haber sido un sitio fortificado.

Al N. E. de esta isla se encuentra la de *Tultépéc* ocupada por un gran cerro llamado del Tule.

Lo que hasta hace poco fuera la isla "Igualtépéc", es hoy una bella península cuyas playas están llenas de grandes promontorios de piedras de cantos en diversidad de posiciones, ocasionados por derrumbes de los muros y el rodar, tal vez, desde la cúspide de la explanada de los montículos, las cuales han sido bastante erosionadas por los distintos agentes geológicos a los que han estado expuestas. Las márgenes más abundosas en petroglifos son las que bordean la península por el Noroeste y el Este en donde las playas contienen innumerables "tepcalcates" (restos arqueológicos) desgastados, unos, por el vaivén de las aguas y otros, cubiertos por la lama (algas) de las riberas.

HISTORIA

Lago de origen tectónico en el que se supone que las lavas escorias de los volcanes San Diego, Metzatzépet y La Isla obstruyeron su desagüe primitivo inundando los pueblos indígenas de ATZACUALPA y CUIXAT. El origen del nombre *Güija* es del idioma *náhuatl* etimológicamente CUIX y AT significando "Agua de Sabandijas".

Es un lugar consagrado dentro de la mítica tulteca de la población pre-térita, recordando la leyenda a un Personaje Religioso llamado *Ketzalcóatl* que emigró al N. W. y fundó el asiento de lo que ahora es la villa de Mita en

Guatemala; personaje en honor de quien o de sus enseñanzas, se alzaron y se grabaron, probablemente, los monumentos rupestres de *IGUALTEPEC*. También este nombre es de la lengua *Náhuatl* y significa "Su Cerro Serpentino", dándonos la idea de que fue dedicado al dicho personaje *Ketzalcóatl* cuyo nombre náhuatl significa "Serpiente Bellísima", palabra con la cual llamaron nuestros antepasados al ARCO IRIS¹.

García de Palacio (1576), hablándonos de Güija, nos cuenta en lo que los colonizadores españoles llamaron Provincia de San Salvador, en el Reino de Guatemala, había una laguna que los nativos llamaban *UIXACA* y tenía en el medio dos peñoles en uno de los cuales, antiguamente, los indios hacían sus sacrificios e idolatrías y que tres leguas de la laguna estaba el lugar *Micta*, donde los indios pipiles de este lugar tenían gran devoción y venían a ofrecer sus dones y hacer sacrificios, haciendo lo mismo los indios Chontales y otros comarcanos de diferentes lenguas. Tenían en sus sacrificios algunas especialidades y *cúes* y *teupas* (pirámides y templos) de mucha autoridad, la cual ejercía un Cacique y Señor a la manera de Papa al cual llamaban TECTI que vestía ropaje azul, adornándose la cabeza con una diadema o con una especie de mitra labrada de diferentes colores, de cuyos cabos pendían sendos manojos de plumas de pájaro *Ketzal*. Este TECTI tenía de ordinario un báculo en la mano, a manera de Obispo a quien todos obedecían y tocaban las cosas espirituales, asistido por una jerarquía sacerdotal desde el TEUAMATLINI hasta los TEUIPZKE, vestidos de diferentes colores y de ropas hasta los pies, los cuales tenían cuidado de guardar las joyas y presas de sus sacrificios y había otros que tenían trompetas e instrumentos gentiles con los que convocaban y llamaban a los sacrificios que tenían que hacer².

Estas noticias históricas del Lago Güija son las que atrajeron a los primeros estudiosos quienes basados en la leyenda, lograron identificar varios sitios del culto primitivo, tales como San Juan de Isla, "Teutipac" e "Igualtépec". Jorge Lardé hizo muy breves y superficiales referencias sobre su visita a las islas *Teutipac* (Teotipa) e *Igualtépec* (Igualtepeque), sin mucho comentario.

Durante los últimos días, los vecinos han recogido muchos objetos enteros de cerámica y obsidiana que mantienen ocultos en espera de realizar una buena venta con el mayor postor de los turistas que visitan el lugar y por lo tanto, nuestras investigaciones se limitan, en su mayor parte, al estudio de basura arqueológica local y alóctona.

GENERALIDADES

Nuestra primera impresión fue la de estar frente a un contenido muy abundante en petroglifos de la Era Chicomóztoc, como no hay en la República y quizá en región alguna de lo que fuera Mesoamérica.

Las piedras son de distintos tamaños, oscilando en bloques desde medio metro cúbico hasta dos y medio y tres; el color casi negro por reacciones

químicas de la erosión y cada día se fracturan más y más por la intemperie y cambios de temperatura; unos están con las inscripciones visibles y otros dejan notar el que reposan sobre ellas en contacto directo con el suelo o con otras piedras que no permiten su fácil movilidad; la mayoría están grabadas por una sola cara, pero hay algunas que lo están por todos sus lados, especialmente las de mayor volumen; todas son accesibles mientras el rebalse de la presa no llegue a obstaculizarlo volviéndolas a hundir, lo único que es bastante difícil es su manejo para cambiarlas de posición, pues se corre el riesgo de sepultar dichas inscripciones; en fin, su presencia nos brinda la magnificencia de un paisaje precolombino, capaz de atraer la atención de los científicos del mundo, motivo que debiera inspirar el sacrificio de no dejarlos perder y colocar a salvo de la inclemencia del tiempo, circunstancia tal que la institución a mi cargo trata de aprovechar para rescatar tan valiosos documentos monumentos de la cultura pretérita de nuestros pueblos.

No podemos dar número seguro de estos monumentos; pues, cuanto más exploramos más hallamos; sin embargo hemos intentado una numeración partiendo del S. E. en línea de circunvalación hacia el Norte, para facilitar la visita. Con esta numeración, al pie, aparecen muchas de las fotografías que publicamos de estos petrograbados.

REFLEXIONES

1.—La presencia residual de materiales arqueológicos dejados al descubierto en las playas de Igualtépec, después de haber permanecido tanto tiempo hundidos bajo las aguas de esta región del Güija, en cantidades bastante considerables, no nos permite emitir opiniones inmediatas de valor permanente; pero sí, abre el conocimiento de un vasto horizonte cultural de los núcleos indígenas primitivos y posteriores que habitaron el lugar antes de la ocupación hispánica.

2.—Considerando que este material residual ha sido, en algunos lugares de las superficies que quedaron al descubierto, verdadero amontonamiento de restos arrastrados de diferentes estratos por las corrientes, y que por otro lado, el amontonamiento contiene materiales de una etapa cultural determinada sin mezclas de otras, bien se conjetura la presencia de una ocupación humana durante varias generaciones que van de lo agnóstico hasta el Clásico Tardío.

3.—La abundancia de dicho material, da lugar a estudios con aislamiento de la región de Chalchiuapan (Tatzumal, Panpe. etc.) y su difusión a los circunvecinos, inclinándonos, tal vez, al Período Preclásico más típico del País.

4.—Los Petroglifos parecen datar de la misma época, cuya abundancia ha de haber hecho menester la presencia de muchos lapidarios y escultores o el requerimiento de mucho tiempo para su elaboración, ocupando mano de obra en abundancia, induciéndonos a creer en un centro ceremonial de respetable consideración dentro del culto aborigen.

5.—La técnica de grabación es la común y sencilla que se encuentra en muchas de nuestras rocas y cavernas rituales, como Titiguapan, Comazagua, Los Fierros, etc., con la sola diferencia de ser individuales las figuras que por no estar en combinaciones profusas, necesitaron, también, cada una, de bloques aislados encaminándonos a pensar en una época más avanzada que la de los grabados en las peñas y las cavernas; pero anterior a las esculturas de Cotzumalhuapa, Tatzumal, Las Victorias y otras de nuestra Costa del Bálsamo.

6.—Los petroglifos varían desde los de grabados simbólicos y figurativos hasta algunos de simple entretención y guardan mucha semejanza con las piedras jeroglíficas de Uitzcoyolate (Itzalco). Los detritus más viejos de cerámica de sus alrededores, sí son, tácitamente, del Arcaico propiamente dicho y del Preclásico Temprano.

7.—El Lago de Güija, con sus contornos e islas, fue asiento de un pueblo homogéneo que floreció en muy remotas épocas y persistió hasta, más o menos, a fines del siglo XV.

Estos pueblos, aunque de pescadores sedentarios y de los albores de la agricultura, lograron edificar los primeros templos piramidales estructurados con adobe y argamasa y circundaron sus núcleos habitados con muros de piedras de canto natural muy pesadas, quizá para contener probables erosiones del terreno; pues, en la cúspide del monte de Igualtépec tenían su Acrópolis mayor cuya decadencia, acaso, dio la importancia a las hoy, ruinas de Atzacualpa en la hacienda San Diego.

También, es de suponer (y esto lo han tenido en cuenta algunos arqueólogos) que tales muros fueron con el objeto de fortificar la Acrópolis. (Longyear)

Sin embargo no se puede dudar del alto valor cultural, histórico y arqueológico de las Piedras Grabadas de las playas de Igualtépec, no estando lejana la hora en que se puedan salvar de las aguas y la intemperie; porque son fuente que aportará datos preciosos en la investigación de nuestro pasado indígena.

NOTAS

- 1.—1936. Jiménez, Tomás Fidiás: Toponimia Arcaica de El Salvador, San Salvador.
2.—1947. Jiménez, Tomás Fidiás: Nueva Geografía de El Salvador, San Salvador.
3.—1376. García de Pablos, Diego: Castilla el Rey de España. Documentos Históricas de El Salvador. San Salvador. 1921.
4.—1955. Jiménez, Tomás Fidiás: Revista Sieteve, Año I. Nº 12. San Salvador, El Salvador.

REFERENCIAS

- HABERLAND, Wolfgang: Apuntes de los Petrograbados de El Salvador. Comunicaciones Instituto Tropical de Investigaciones Científicas, Año V. Nos. 2-3, 1956.
JIMENEZ, TOMAS FIDIAS: Toponimia Arcaica de El Salvador. San Salvador. 1936.
Nueva Geografía de El Salvador, San Salvador. 1947. Nueva Geografía de El Salvador. San Salvador. 1955.
LONGYEAR, JOHN M.: Archeological Investigation en El Salvador, Págs. 20-21; P. M. A. E. Harvard University, Vol. IX. Nº 2. 1944.
STONE, DORIS: Fig. 65 C. del Petroglifo de Tullispa en la Región Agalteca y Fig. 73 de las piedras de Santa Elena de Isopo. The Archeology of Central and Southern Honduras. Peabody Museum Harvard University, Vol. XLIX, Nº 3, 1957.

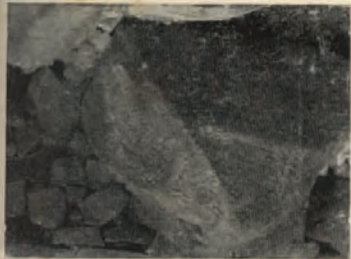


Isla Iguatépéc: Margen Oriental. Abundancia de petroglifos. Al fondo, isla del Tule.



Cúija: Angulo boscoso de la maleza que cubre las Piedras Grabadas.

Petrograbado con fondo de restos de antiquísimo muro.



Petrograbado del Sol. Margen Occidental de la isla Iguatépéc.





Güija. Piedra grabada N° 5. Playa oriental de Igualtépec.



Igualtépec: Piedra grabada N° 9. Playa oriental.

Igualtépec: Piedra N° 13 con el signo calendárico Mitzat. (Ciervo).



Piedra grabada: N° 15. Playa Oriental de Igualtépec





Inscripciones del Lago de Güija; El autor de este trabajo las contempla en la isla Iqualtépec, ahora península de Iqualtepecque.

Iqualtépec: Piedra grabada N° 11, la mayor de todas de la playa oriental.



Playa oriental de la isla: Detalles del Petrograbado N° 12.

Vista de conjunto de la Piedra grabada N° 11, la mayor de todas: isla Igualtépec.



Güija: Piedra grabada, cuyo detalle esencial es una cara simbólica con cabello.



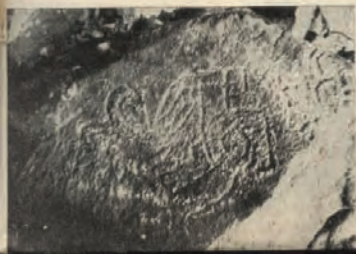
Piedra grabada profundamente erosionada. El dibujo ha perdido sus detalles del medio.





Güija: Petrograbado con riqueza de detalles.

Petrograbado solitario N° 18, con una figura zoomorfa.



Güija: Piedra con grabados muy bien conservados y un símbolo especial en su parte superior.



Fila de Pájaros Pipilu. Petrograbados de la margen norte de la isla.



Periodo Preclásico del Güija. 1: Parte de una cabeza humana con dos tumores nasales. 2: Vista frontal de la cabeza anterior de Igualtepec. 3: Cabeza de León adornada con tres tacos (Punta de los Guapotes). 4: Vaso en forma de calavera en barro decorado por erosión del oleaje. (San Juan de la Isla).

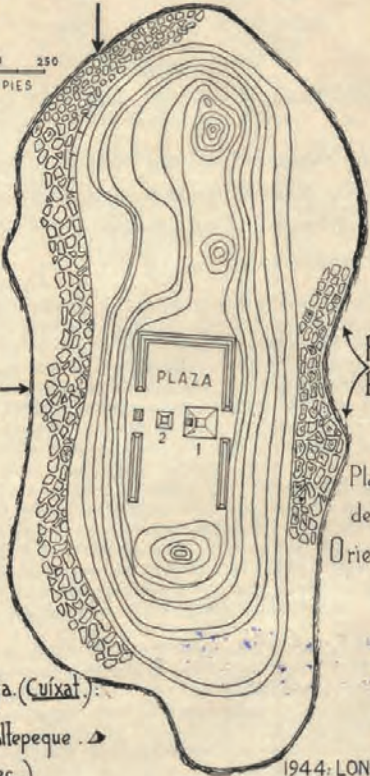
Mapa de los petroglifos de la isla Igualtepec. (Igualtepec).





Playa de los Petroglifos

0 50 150 250
ESCALA EN PIES



Playa de los Petroglifos

Playa de los Petroglifos

Playa del Oriente

Lago de Güija. (Cuixat)

Isla de Igualtepeque. ▴
(Icualtepec.)